



3seuskadi

Notas metodológicas (parte II)

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: LIBRO BLANCO DEL TERCER SECTOR
SOCIAL DE EUSKADI 2024

**MARZO
2024**



Autoría: Observatorio Vasco del Tercer Sector Social.

Equipo que ha participado: Iker Fernandez, Iskandar Cabezas y Lucía Merino.

El Observatorio es un instrumento técnico de la Administración general de la Comunidad Autónoma del País Vasco dependiente del Departamento del Gobierno Vasco competente en materia de servicios sociales encargado de la recopilación, sistematización, actualización y generación de información y conocimiento, así como de su difusión, en las esferas relacionadas con el tercer sector social y con las organizaciones y redes integradas en él (art. 25.1, LEY 6/2016, de 12 de mayo, del Tercer Sector Social de Euskadi).



En la web del Observatorio (www.3seuskadi.eus) y en <https://ikusmirak.eus/> es posible acceder al conjunto de publicaciones del Observatorio y descargarlas gratuitamente.

Mediante ellas pretendemos contribuir a la mejora del Tercer Sector Social, por lo que agradecemos su máxima difusión y autorizamos su distribución, copia y reutilización siempre que se realice sin afán de lucro y se reconozca su autoría.



Índice

INTRODUCCIÓN	1
FASE DE CONSULTA CUALITATIVA	2



INTRODUCCIÓN

Tres fases o momentos del proyecto coinciden con el trabajo de campo de esta investigación: la fase de identificación del universo en estudio, la fase de recogida de datos cuantitativos sobre las características de un número significativo de organizaciones (muestra) y la fase de recogida de información cualitativa a partir de la consulta a una muestra razonada de personas y organizaciones.

Este informe (parte II) da cuenta de la tercera fase, que es el trabajo de campo cualitativo del proyecto, completando así la parte I de las observaciones metodológicas sobre la identificación del universo objetivo, así como la recopilación de datos cuantitativos sobre las características de un número significativo de organizaciones y el análisis de dichos datos.

FASE DE CONSULTA CUALITATIVA

Para enriquecer el análisis de datos cuantitativo, entre los meses de enero y febrero de 2024 se ha desarrollado el trabajo de campo para recoger información cualitativa y, a tal efecto, se han puesto en marcha grupos de discusión con organizaciones de base y redes del Tercer Sector Social de Euskadi. Se ha buscado involucrar al mayor número posible de organizaciones en el análisis, a partir de los datos del diagnóstico, contrastando esos datos, incorporando matices y generando un espacio de reflexión colectiva en torno a los retos que el sector tiene ante sí para los próximos años.

Para la consulta cualitativa se optó por una muestra razonada (no probabilística). En este tipo de muestreos el equipo investigador selecciona a quienes, por su mayor conocimiento o relevancia en relación con la cuestión a investigar, se identifican como mejores informantes. Esta constituye la forma ideal para trabajar con técnicas cualitativas que requieren consultar a un número reducido de personas/organizaciones. Pero, en todo caso, en la selección de organizaciones y personas participantes se priorizó conseguir un grupo lo más heterogéneo posible en términos de actividad, de ámbito de actuación, de composición de equipos de trabajo o de tamaño (volumen económico manejado). Así, por lo que respecta al análisis cualitativo y el establecimiento de retos y orientaciones, el Libro Blanco puede considerarse el resultado de un proceso de construcción colectiva alimentado por las aportaciones de un grupo numeroso y variado de organizaciones.

Se han realizado 5 grupos de discusión (4 presenciales y 1 online), participando en total 50 personas de 46 organizaciones y redes del Tercer Sector Social de Euskadi. En lo que respecta a los grupos de discusión presenciales, uno de ellos fue con las redes de Sareen Sarea y el resto se realizaron en cada territorio histórico, buscando convocar a un amplio número de organizaciones de Bizkaia, Gipuzkoa y Araba en cada uno de ellos.

El grupo de discusión online no estaba inicialmente previsto, pero ante el interés de organizaciones a las que les era imposible participar en el correspondiente grupo de discusión presencial en cada territorio histórico, se decidió realizar un grupo de discusión adicional en un formato que permitiera convocar a un número variado de entidades de los tres territorios históricos.

Cada sesión presencial tuvo una duración de 3 horas y la sesión online de 2 horas. En todas ellas se presentó un avance de los datos cuantitativos y se realizó una reflexión orientada a:

- a) identificar puntos de acuerdo y de desacuerdo;
- b) recoger aportaciones para mejorar, ampliar, matizar y corregir el diagnóstico cuantitativo;
- c) generar reflexión y enriquecimiento de ideas;
- d) e identificar retos y orientaciones.

Para ello, las sesiones se estructuraron de la siguiente manera:

- a) Se presentaron los principales datos cuantitativos:
 - a. Se hizo un repaso de los principales datos de cada uno de los 7 capítulos temáticos en los que está organizado el informe: identidad, actividad, personas, recursos económicos, herramientas de gestión y comunicación, relaciones

externas y relación y situación de sector. Se compartieron impresiones y se reflexionó conjuntamente

- b. Se presentó el análisis comparativo de datos del 2019 y 2023 de cada uno de los capítulos del informe, que permitía ver la evolución del TSSE en los últimos 4 años.
- b) Se presentaron y discutieron los retos identificados en el Libro Blanco del TSSE de 2020, de cara a revisar su actualidad y pertinencia, a incorporar matices en caso de ser necesario y a formular nuevos retos no recogidos hasta ahora.

Algunas de las ideas más destacadas que se trabajaron en las sesiones fueron:

- La actividad de las organizaciones del TSSE vivió un impacto notable por la pandemia. Tras ella, la presencialidad ha vuelto a la actividad y servicios de las organizaciones, aunque algunos elementos incorporados durante la pandemia para hacer frente al confinamiento y las restricciones han permanecido. En relación con los modelos de atención, por un lado, la presencialidad se ha evidenciado como fundamental en el acompañamiento a las personas destinatarias.
- Por otro lado, la pandemia obligó a incorporar herramientas digitales en las organizaciones para su funcionamiento interno, pero también para garantizar una atención que se vio fuertemente afectada por las restricciones de movilidad. Se descubrieron así nuevas opciones para estar en contacto con las personas destinatarias, ofrecer actividades en formato online, uso de dispositivos para actividades o estimulación, etc., que han permanecido en el tiempo y las entidades han incorporado en el despliegue de sus servicios.
- La pandemia también puso de manifiesto una serie de elementos de carácter diverso y complejo relacionados con la estructura sociodemográfica o la transformación digital de la economía y sus efectos en la sociedad en un sentido amplio, como el envejecimiento de la población, el incremento de situaciones de soledad no deseada, la persistente brecha digital o el aumento del porcentaje de personas que padecen problemas de salud mental. Estos constituyen nuevos retos sociales que necesitan respuestas innovadoras y en los que el Tercer Sector Social de Euskadi está realizando una contribución significativa.
- Las organizaciones identifican un incremento de personas a las que atienden, impulsado por necesidades o situaciones agravadas, superpuestas o emergentes, pero también por un reconocimiento social creciente de la labor del sector. En muchos casos, las personas acuden directamente a las entidades y desde ahí se les ofrece información y orientación sobre recursos y servicios. La proximidad y la cercanía para con las personas destinatarias y la población en general están generando que se pierda el temor a acercarse y solicitar información.
- Las entidades trasladan los esfuerzos que han hecho por buscar en las donaciones una vía de financiación, trabajando distintas acciones como campañas específicas de crowdfunding, donaciones por bizum para causas concretas, etc. Buscan con ello atraer a un perfil de persona que quiere comprometerse con una donación de manera puntual y para un proyecto concreto, no tanto de forma estable y regular con una entidad, sino de manera más específica y puntual con proyectos o causas. Por otro lado, las herramientas digitales de comunicación han permitido a las entidades explorar estas

nuevas vías y generar conexiones con la ciudadanía, ampliando con ello su radio de acción.

- La profesionalización parece estar estrechamente vinculada con la especialización de la actividad que están viviendo las organizaciones, una especialización que viene impulsada por varios factores. Por un lado, la especialización en los servicios viene en parte impulsada por las propias entidades, que buscan ofrecer una atención cada vez más especializada e integral a sus personas destinatarias quiénes, a su vez, solicitan también especialización en la atención, con demandas y necesidades cada vez más específicas, etc.
- Además de la profesionalización y especialización, los equipos de trabajo de las organizaciones están viviendo una aceleración de la actividad. Especialmente impulsado por la pandemia, pero con un nacimiento probablemente previo, las organizaciones sienten que el ritmo rápido de la actividad cotidiana, en el que se solapan y añaden de forma continua tareas, reuniones, gestiones, procedimientos, etc., está impactando de forma preocupante en las personas remuneradas. Las entidades del sector comparten la preocupación por las tasas de absentismo que están observando en sus equipos y por la salud mental de las personas remuneradas.
- Una de las principales preocupaciones de las organizaciones del TSSE tiene que ver con la **incertidumbre presupuestaria**. La variabilidad en la financiación obliga a las organizaciones de forma anual a dibujar escenarios con un alto grado de incertidumbre. Esta inestabilidad parece provenir principalmente de algunas fuentes concretas de financiación que pueden variar sustancialmente entre un año y otro, como las subvenciones (públicas o privadas), las donaciones (especialmente las puntuales) o la venta de productos. Por otro lado, los retrasos en algunas vías de financiación fuerzan a las organizaciones a tener tensiones de tesorería.
- Respecto a las herramientas de gestión, su incorporación, así como la de marcos o exigencias y mantenerlas al día conlleva un coste y dedicación importante en las organizaciones del TSSE. La gestión de estos instrumentos consume recursos humanos y de tiempo, y se requiere de cierta estructura organizacional para poder llevarlos a cabo.
- A ello se añade una preocupación por la financiación de la gestión en las organizaciones: por un lado, por la dificultad de hacer una dotación presupuestaria ajustada y realista a las herramientas de gestión, precisamente porque mucha de esa gestión es difícilmente previsible o programable con antelación. Y, por otro lado, por la inexistencia de financiación específica para hacer frente a la gestión en las entidades.